

FOLKLORE

Caracteres de los hechos Folklóricos

SUPEREMOS la interrogación previa: ¿Es posible tal caracterización? Autores hay que la niegan rotundamente; pero si ya un siglo atrás se advirtió una realidad distintiva que no podía incluirse en el campo de las disciplinas establecidas, se justifica más entonces el nacimiento de la nueva ciencia provista de método y elaboración propia; y siendo los hechos que constituyen su enfoque susceptibles de definición. Mas no han surgido de la comparación en abstracto. Son producto inductivo del examen y análisis de numerosos procesos folklóricos, lo que nos indica simultáneamente el procedimiento acertado para folklorizar. Descartando en el estudioso un conocimiento general de las teorías y principios metodológicos del Folklore, el primer paso resulta aplicación inmediata de estas nociones: es el trabajo de recopilación y documentación sobre el terreno. A lo que sigue el análisis y clasificación metódica de los elementos recogidos, que se comparan luego estableciendo en última etapa sintética las conclusiones posibles.

Configuran un fenómeno folklórico dos categorías de caracteres, los unos, *principales o esenciales*, se presentan en íntima trabazón formando naturaleza congruente; los otros, *secundarios o complementarios*, son simplemente ocasionales.

Tomando los primeros, acentuemos los rasgos:

a) *Popular*: Condición implícita en la misma denominación *folk* (pueblo), significando dentro del conjunto humano y descartando el grupo etnográfico, la parcela diferenciada del sector superior. La distinción entre ambos conjuntos sociales es netamente cultural, aquél con la resultante de imposiciones estatales, la del pueblo determinado por tradicionalidad, condiciones geográficas y relación de necesidades ambientes con los medios para satisfacerlas. Breve-

mente, todo lo no institucionalizado o no oficial cae dentro de la órbita de lo popular. En ella pueden alcanzar popularidad efímera un refrán o una prenda por ejemplo, mas si no se tradicionalizan hay que excluirlos del rubro folklórico. Además hay otro aspecto con el que se ha de proceder cuidadosamente, diversas manifestaciones o actividades si bien en conexión con la clase baja no son emanación espiritual de ella; prescindamos asimismo del conjunto de instituciones que más o menos directamente atañen al pueblo, pero que hablan de él.

b) *Colectivo*: Un hecho interesa folklóricamente cuando tiene vigencia un grupo general, o sea cuando se ha colectivizado. La objeción más común que a este punto suele presentarse se apoya en que tal suceso a veces no lo conoce ni practica la mayoría de las gentes. Argumentación que parte de errónea comprensión; colectivo entraña lo que toma lugar sin producir reacciones de choque, o discordancias con una modalidad arquetípica, siendo el número o cantidad de personas que lo transmiten o practican, factor sin importancia.

c) *Tradicional*: Una manifestación popular que sobrenada en el tiempo y es asimilada, perpetuada en la memoria y empleo, resulta folklórica.

Al nacimiento individual se suman la colectivización y persistencia de un bien popular para brindar una tradición. Lo tradicional se infiltra a su vez por dos napas opuestas: imitación de los cánones o procedimientos que peculiarizan la convencionalmente llamada clase superior; o bien las supervivencias por las que entendemos fragmentos de sistemas primitivos de cultura aflorando en panorama contemporáneo debido a la honda motivación psicológica *que las reaviva, las mantiene en vigor y algunas las hace florecer* ²⁾.

d) *Empírico-inductivo*: Por contraste con lo teórico-deductivo. Establece que si en el estrato elevado el saber es resultante de la coacción del Estado que sistematiza educación, religión, idioma, principios jurídicos mediante determinados organismos, predominando absolutamente la doctrina institucionalizada. En la capa popular no se reconocen, en cambio, las directivas oficiales, practicándose lo aprendido por tradición de los mayores en la ligazón estrecha de palabra y ejemplo. Los valores culturales así absorbidos lejos están de ser abstractos sino que contestan a urgencias cotidianas, y han sido obtenidos de la experiencia intensiva de generaciones.

e) *Funcional*: Muestra a las claras el papel eminentemente práctico que llena cualesquiera adquisición; subsiste respaldada en la función que desempeña pues en tamización natural se rechaza y esfuma cuanto no la cumple.

¹ Fecunda concepción evolucionista creada por E. B. Taylor, *La civilisation primitive*.

² R. Corso, *Folklore*.

Los restantes caracteres, secundarios todos, sólo completan los anteriores sin constituir faceta primordial. Integrada la cultura popular se trasmite de generación en generación frecuentemente por vía oral, sin que esto quiera decir exclusión de lo escrito aunque siempre con basamento empírico.

Piérdese sin añoranza la memoria del autor de la canción, técnica o relato determinando *anonimato*. Aunemos que las condiciones geográficas más o menos acentuadas, valles, zonas enmarcadas por montañas, etc., permiten la individualización del patrimonio folklórico. Este adquiere así en cada región una fisonomía o sello especial que impide generalizar sobre folklore argentino, irlandés o universal, pongamos por caso, pues inevitable y afortunada la *localización*.

El perfil final es el *trasvasamiento*. Mientras la forma o exteriorización permanecen rígidas, la esencia se evapora y es substituída por otro contenido, contradictorio o paradójico en ocasiones. Utilizando una expresión feliz *este trasvasamiento es también característico del folklore y nos fuerza recordar que suelen renovarse los vinos en los odres añejos.* ³

Ejemplificando, antiguas ceremonias y ritos, al sufrir influencias de núcleos provistos con mayor o menor civilización adquieren un significado distinto pese a que objetivamente no se alteren. Todavía en muchos pueblos del N.O. antes de beber su copa vierte el lugareño una gota por tierra. ¿Con qué finalidad? Respuesta, si la dan, vaga. Esa actitud es reminiscencia de los holocaustos que desde tiempo inmemorial se ofrendaron para aplacar las divinidades irritadas.

Bien podemos nosotros comenzar a interrogarnos sobre el objeto primero que tuvieron actitudes que la costumbre hoy autoriza...

Rosa Julia Ladoux

³ Augusto Raúl Cortazar, "Confluencias culturales en el Folklore Argentino".